

LAS ESCALAS DE NERUDA

Pablo Antonio Cuadra

VEINTE POEMAS DE AMOR

Neruda (nacido en 1904), comenzó escribiendo *"los versos más tristes esta noche"*. Entró a la poesía por la Mujer. ¿Quién iba a decir que del mismo lecho de *"La Amada Inmóvil"* de Amado Nervo, se levantaría el más grande poeta del siglo XX?

EL HONDERO ENTUSIASTA

De la Mujer sale hacia su primer intento de invención de una lengua en *"El hondero entusiasta"* (1923). Pero lo detiene la oratoria, ese demonio permanente en el país de Neruda.

RESIDENCIA EN LA TIERRA

De 1925 a 1931, con *"Residencia en la Tierra"*, es que Neruda se apodera del primer territorio suyo, centro y capital de su imperio. ¿Qué lo forma? Un río verbal, inusitadamente poderoso y original, en que las palabras precipitadas con una fuerza dulce y terrible colisionan, chocan, producen y destruyen islas expresivas de alucinantes imágenes, como si se hiciera presente en la hasta entonces serena geografía del lenguaje castellano un Amazonas incontenible, inventado por un Dios. Por otra parte, ese río tiene por oficio asediar la misteriosa interioridad de la Materia y revelar la angustia del mundo. De la Mujer ha pasado Neruda a un sombrío reino americano de Lengua y Tierra.

Comenzamos entonces a oír algo así como un nuevo Adán que elabora los nombres de las cosas de la tierra. Neruda elabora el catálogo poético de América. Es el pregonero de los nombres nuevos con que la poesía reúne a la creación del Nuevo Mundo:

*'Como una espada envuelta en me-
(teoros
hundí la Mano turbulenta y dulce
en lo más genital de lo terrestre'.*

Durante tres *"Residencias en la Tierra"* (1925 a 1947) el poeta, como él mismo lo ha dicho, es *"el más ensimismado en la contemplación de la tierra"*. *"Yo especialicé mi corazón para escuchar todos los sonidos que el*



universo desataba en la oceánica noche y en las silenciosas extensiones de la tierra o del aire".

ESPAÑA EN EL CORAZÓN

La guerra de España lo saca de su éxtasis. *"España en el Corazón"* (1936) lo arroja a la lucha y al compromiso. Luego la guerra mundial le

impone nueva militancia. "No puedo, no puedo —grita—. Un tambor ronco me llama, un latido de dolores humanos, un coro de sangre como nuevo y terrible movimiento de olas se levanta en el mundo . . . no puedo conservar mi cátedra de silencioso examen de la vida y del mundo, tengo que salir a gritar por los caminos . . ."

CANTO GENERAL

Neruda ha dado el paso decisivo de su canto. Las llamas de la guerra española y luego mundial —como a Darío el desastre del 98— le iluminan a América y surge el "Canto General" (1950), con el cual asciende las alturas de Macchu Picchu que es pináculo de su cordillera poética, cordillera llena de altibajos.

El encuentro de Neruda en Macchu Picchu: es con el Hombre. De la residencia en la Tierra —después de pasar por el fuego de la guerra— Neruda encuentra al Hombre. Al Hombre y su Historia. (Es interesante que ese poema central de toda su obra sea —como un símbolo para América— un poema de enfrentamiento al Poder en defensa del Amor).

LAS UVAS Y EL VIENTO

Dominada la altura del Hombre, Neruda vagará por años, de país a país, en la desigual, incontenible y caudalosa corriente de cantos de "Las Uvas y el Viento" (1954). Más que conquistas, son correrías del "nombreador" que no se sacia, que quiere engullir el mundo entero para devolverlo en palabras torrenciales. Este es el Neruda diluvial. La zona más ancha y cenagosa en el curso de su inmenso Amazonas.

ODAS ELEMENTALES

De pronto, sin embargo. Neruda angosta, castiga, refrena su cauce. Una nueva lengua poética, directa de términos corrientes, llanos, populares

MEMORIAL DE ISLA NEGRA

—versos cortos, vecinos a la copla— y una luz nueva, gozosa, esperanzadora: con tales elementos constitutivos nacen sus "ODAS ELEMENTALES" (1954-1956): una nueva manera de ofrecer la tierra al pueblo y de residir en la tierra.

La siguiente gran etapa nerudiana es memorial y autobiográfica. Su poesía retorna mansa, judicial, a menudo humilde hasta la prosa, hacia una revisión testamentaria de la vida del poeta. En los cinco libros de "Memorial de Isla Negra" (1962-1964), Neruda nos entrega la visión otofal —el examen de conciencia— del poeta sobre sí mismo.

Hay otros mil Neruda: el Neruda de Neruda, el Chile de Neruda, el Neruda de su partido, la Historia de Neruda, el épico, el lírico, el didáctico, el orador en poemas, el político en poemas, el polemista en poemas, el "estravagario", el que hace un poema a Stalin y una oda a sus calcetines . . . etc. Neruda todo lo que toca lo hace poema. "Concibo la poesía —dice— como la emanación mía, como las lágrimas o el pelo mío; encuentro en ella la integración de mí mismo".

SU MUERTE

Pero su último poema —su más violenta afirmación de americano— no lo escribió con palabras sino con su definitivo silencio. Neruda muere con Chile "en su corazón". Muere con su pueblo. Escogió su hora; convirtió su muerte en protesta y firmó con ella su última e irrevocable solidaridad con América.

En su "Testamento" (del "Canto General") había predicho:

"Quiero estar en la muerte con los pobres".